



UN ENCUENTRO CON EL CANTO DE LAS SIRENAS

Reseña de *El libro que vendrá* de Maurice Blanchot

Marcela Peña Castellanos*
Universidad del Quindío

“Lo que atrae al escritor, lo que hace vibrar al artista,
no es directamente la obra, sino su búsqueda,
el movimiento que conduce a ella,
la aproximación de lo que hace posible a la obra”
Maurice Blanchot.

El libro que vendrá es una indagación sobre la escritura, una exploración del universo literario. Fue escrito por Maurice Blanchot y publicado en 1959, en él, confluyen una serie de ensayos realizados por el autor con el nombre de *Búsquedas*, en donde, como su nombre lo indica, se manifiesta esa necesidad de mantener abierta la pregunta, de la búsqueda constante, de la comprensión del acontecimiento.

Blanchot explora en la literatura, se pregunta ¿qué lleva al escritor a escribir? ¿Qué lo mueve? ¿Cuál es la exigencia de la obra? ¿Cuál es su necesidad? Entra en ese movimiento infinito, su escritura fragmentaria y asistemática se constituye en un tejido, en el cual convergen filosofía y literatura. En su encuentro con las obras y los escritores, no realiza comentarios o críticas, va a su intimidad, a la experiencia del escribir, a la afectación, transformación y desalojo del yo, en que los escritores entran en ese espacio literario, en ese juego del acontecimiento y la creación.

Los escritores en su intimidad y en su búsqueda logran acceder o acercarse a ese universo insospechado, y vivir tal experiencia es el requerimiento para expresar no solamente lo que sienten, sino para crear novedades, para crearse a sí mismos con ese encuentro. Pero, si bien el escritor está en la obra como el músico en el sonido o el pintor en la pintura, una vez la obra es creada, ya no le pertenece, adquiere

*Recibido: 02 de mayo de 2014. Aceptado: 10 de mayo de 2014
Contacto: jmpena@uniquindio.edu.co



vida propia, continua creándose. “La esencia de la literatura consiste en escapar a toda determinación esencial, a toda afirmación que la estabilice o realice: ella nunca está ya aquí, siempre hay que encontrarla o inventarla de nuevo” (Blanchot, 1969, pág. 225).

Se trata de un encuentro con lo imaginario. Así como Ulises en su navegación se encuentra con las sirenas, la escritura y la vida misma implican un encuentro con lo desconocido, con un canto aun no enunciado, con aquello que no conocemos... un canto venidero. Un canto que evoca un abismo fascinante, que atrae profundamente, un canto que escuchan aquellos que se atreven a explorar, que movidos por el riesgo y el movimiento de la navegación se sorprenden y se entregan a ese encantamiento, a esa invitación para escapar de la comodidad de lo conocido.

El arte implica ese encuentro con lo desconocido, con aquello que aún no es, que no está definido, que emerge en las profundidades. Blanchot explora el devenir literario, ubica la escritura en ese movimiento que lleva al escritor hacia el infinito, hacia el universo de lo posible, vacío que anhela, conexión con el afuera, al encuentro con las sirenas, con lo inexplorado que se transforma en obra, creación o libro.

La experiencia de la literatura es la pasión de la búsqueda y obliga a quien atrae a entrar incesantemente en ese movimiento. Como Ulises al verse atraído por el canto de las sirenas, del absoluto y del vacío, Blanchot entra en el espacio literario para encontrarse con el movimiento de la ocurrencia.

El libro o la obra no es la finalidad última. Este logra expresar la intensidad con la que el autor entra en el juego paradójico del abismo, conjugando su sensibilidad y experiencias, que se vuelven sustrato y alimento para lo que escribe, con la decisión de asumir el riesgo. Logra condensar su intimidad y, a la vez, abre un espacio y un tiempo diferentes. De tal manera que “la alegría que le da poder para escribir no lo faculta para escribir cualquier cosa, sino solamente para comunicar esos instantes de alegría y la verdad que “palpita” detrás de esos instantes” (Blanchot, 1969, pág. 26).



El ocurrir de la obra se manifiesta como un desobrar continuo, como un acontecimiento múltiple, que es siempre ausencia, novedad y diferencia. Una búsqueda errante, continuamente *aquí*, persistentemente ausente.

Un autor no sabe lo que busca, pero solo este impulso vital le permite continuar, no pretende exaltación ni reconocimiento, es la exploración misma su potencia, su necesidad.

El libro que vendrá no alude a una proyección de cómo será la escritura en un futuro, más allá de esto, la exploración de Blanchot se encuentra con el vacío, con ese canto venidero; y allí, ese espacio literario se manifiesta como tiempo, un tiempo del porvenir, en que se conjugan pasado presente y futuro en un instante literario.

El libro que vendrá, hace referencia al tiempo, tanto en la escritura como en la vida, al devenir que expresa el ir ocurriendo de la existencia, a la experiencia de la creación continua, de la relación con lo que no existe.



Referencias bibliográficas

Blanchot, Maurice (1969) *El libro que vendrá*. Caracas: Monte Avila editores.